

BOLETIN SANITARIO
DEL
INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE

ALMERIA
MARZO
1935



BOLETÍN

DEL



INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE

PUBLICACIÓN SANITARIA MENSUAL GRATUITA

AÑO IX

ALMERÍA, MARZO 1935

NÚM. 93

SEGUNDA ÉPOCA

Algunas instalaciones y servicios de Asistencia Social

(Continuación)

Palique radiofónico del Dr. Mallou ante la emisora Radio Almería.

(Mis alentos saludos a los que me hacen el honor de escucharme, más afectuosos a quienes alientan con sus juicios halagadores esta labor de divulgación)

Los problemas de higiene infantil están estrechamente ligados a la edad a que ellos se refieren.

A este propósito no es inútil recordar la subdivisión de la infancia desde el punto de vista médico social.

La infancia es el periodo de vida comprendido entre el nacimiento y la pubertad. Se divide en tres:

La primera o pequeña infan-

cia llega hasta el fin de la primera dentición, que termina ordinariamente hacia los treinta meses, dos años y medio.

La segunda o mediana infancia acaba entre el sexto y séptimo año, con la aparición de los dientes permanentes.

La tercera o gran infancia, es el verdadero periodo escolar, termina a los 12 o 13 años en las niñas y se alarga hasta los 14 o 15 en los niños.

En mis anteriores paliques, me ocupé de indicaros qué atenciones reserva Asistencia Social a los pequeñitos y a los escolares. Hoy corresponde hacerlo en cuanto se refiere a esa fase intermedia, a la segunda infancia.

La denominación de esta categoría de niños varía de un país a otro. Los alemanes les llaman *Kleinkinder* o *Spielkinder*; los franceses, dicen «niños de las escuelas maternas», mientras que los ingleses y los americanos denominan este período «la edad preescolar». Los franceses han adoptado últimamente el mismo término por encontrarlo el más apropiado, y del mismo modo lo designamos nosotros.

La edad de estos niños coincide con el período biológico denominado «neuro» de la infancia.

En esta época los dos sexos se confunden y no se nota apenas diferencia entre niños y niñas.

Cabanis, en su «Informe de lo físico y de lo moral del hombre», dice «En la segunda infancia las disposiciones morales de los niños de ambos sexos son casi las mismas para uno y para otro. Las niñas participan de la petulancia de los varones, y los niños tienen la movilidad de las hembras. Los apetitos, las ideas, las pasiones de estos seres que nacen a la vida del alma, de estos seres todavía inciertos que la

mayoría de los idiomas confunden bajo el nombre común de niños, tienen en los dos sexos la más grande analogía».

No olvidemos un solo instante que la higiene aplicada a los niños debe ser ante todo, concebida sobre bases biológicas, es decir sobre las características especiales que presenta su vida.

Y que durante este período, es necesario prestar a los niños *cuidados más extremados* que a los de la edad escolar y más constantes que a los crios. Porque ya no están obligadamente sujetos a la madre, y por tanto muy expuestos a cada momento a contraer enfermedades. La edad preescolar es durante la cual las grandes infecciones tóxicas causan mayores estragos.

El objeto de la higiene preescolar es: Asegurar al niño un crecimiento y desarrollo normales;

Descubrir los defectos físicos o mentales y corregirlos en cuanto sea posible;

Educar a los niños según los principios higiénicos e instruirlos en ellos.

En una comunicación presentada en recentísimo congreso internacional leo con singular complacencia la grandísima importancia concedida a la idea expuesta en mi segunda charla: «La higiene ha de entrar en las casas, sobre todo de las clases populares, de la mano de los niños». Así, Chabas dice que, una vez sacudida su tor-

peza, los niños son colaboradores incomparables y se convierten a su vez en monitores o instructores de higiene en la escuela y en la casa».

«¿A tan tierna edad?, preguntaréis.

El arbolito desde chiquito, afirma el adagio; que también es verdadero en lo relacionado con la infancia.

Se debe dar al niño pequeño — dice un famoso médico escolar — buenos instrumentos del pensar que le permitan construir el edificio; si tales elementos los adquiere tardíamente, llegarán a destiempo a su espíritu demasiado hecho, se desarrollarán incorrectamente, la asociación de ideas será frágil y caduca y no quedarán, en el espíritu del niño, unidos por lazos suficientemente fuertes para resistir a las tentaciones del ambiente, refrenar los instintos, etc. y, en todas las circunstancias, pesar en sus decisiones, porque no tendrán su punto de partida, constitutivo e integrante del psiquismo.

Durante esta fase de la infancia la madre y la maestra deben educar al niño.

El papel de la madre es tan considerable que de ella depende lo que será el hombre.

«El más sabio de entre nosotros, escribe J. Simón, si hiciera una requisita exacta de todas sus ideas, de todos sus sentimientos, reconocería que lo mejor de su corazón y de su

espíritu le viene de su madre. Es todo el pasado del espíritu humano que nos habla por su boca, mientras que, sin pensarlo ni saberlo, inculca en nosotros cuanto su madre le había enseñado a ella, y nos devuelve las sonrisas, las caricias, los sentimientos que mecieron y criaron su propia niñez.»

Nada puede reemplazar esta educación maternal, que en una madre cuidadosa y vigilante es de todos los momentos.

La segunda infancia es la edad preguntona, el niño no cesa de dirigir porqué y cómo a cuantos le rodean.

El estudio del desarrollo del espíritu entonces es en extremo atrayente para una profesora atenta. Se le confía una inteligencia inculta que ella va a modelar y a dirigir sus perfeccionamientos.

El niño, en medio de numerosas percepciones que le asaltan de todos lados, no puede ni sabe discurrir lo que debe clasificar y conservar, y a la maestra compete insistir continuamente en las materias que quiera hacer penetrar, es la que va a educar este cerebro virgen, es la que va a comunicarle las primeras impresiones que dejan a menudo huellas indelebiles y que influyen sobre toda la existencia.

Anatole France es de los novelistas que han descrito con más cariño este despertar a la vida del alma infantil. En *Le*

petit Pierre, hay páginas de una delicadeza y finura conmovedoras. En el primer capítulo del libro de France asistimos al nacimiento de Pedrito. Luego, año por año, lo vamos viendo crecer y desenvolverse. Admirables son todos los lances que va contando el novelista. Ya tiene el niño dos años. Una señora que viene a la casa, gran amiga de Pedrito, lee el periódico todos los días — ¡cosa estupenda, misteriosa, incomprendible, esta hoja ancha de papel llena de garabatitos y signos negros! — En esta hoja hay muchas cosas; hay hombres que son atropellados por los coches en las calles; otros que se caen de un andamio; otros que se encuentran un portamonedas y lo llevan al comisario de Policía. — ¡Hasta Pedrito está en la hoja! — Sí; está Pedrito en la hoja. La señora Matías, que lo lee, lo dice. ¡Atención! La señora Matías lee lo siguiente:

«Ayer, Pedrito... en el jardín de las Tullerías estuvo muy revoltoso y arisco... Pero... Pedrito ha prometido corregirse y ser bueno.»

Pedrito escucha estupefacto. Durante un momento se queda absorto. Luego, por la noche recapacita en que la señora Matías, mientras lee de corrido otras noticias, titubea y deletrea lentamente esta en que se habla de él.

Dice otro escritor: «Los niños... ¡Qué espectáculo tan

profundamente interesante, tan lleno de emoción, el de una inteligencia que surge, alborea, y va lentamente creciendo, desenvolviéndose! No hay nada en un grupo humano, en una sociedad, que deba merecer tan perseverante y escrupulosa atención como los niños ¿Cuál es el grado de civilización de un país? Lo sabremos viendo de que manera en él son tratados los niños».



Mas, volvamos a la realidad, y puntualicemos un poco.

Orientándonos según la definición alemana, debemos admitir tres formas de protección de los niños de edad preescolar:

Protección a domicilio.

Protección cerrada.

Protección mixta.

La protección «abierta» consiste en organizar la vigilancia y la protección en el *domicilio* de los padres. Tiene por objeto cuidar de que los niños se desarrollen en buenas condiciones físicas e intelectuales. En Alemania esta forma de asistencia se ejerce por instituciones encargadas a la vez de la primera infancia.

El término de protección cerrada ha sido introducido por los autores alemanes a fin de designar la asistencia prestada en las *instituciones* a los niños separados de sus padres y educados por el personal de las instituciones. En Francia, tales

centros llevan el nombre de *escuelas maternas*, y reciben niños de 2 a 7 años, aproximadamente la tercera parte de la población escolar.

Las escuelas maternas preparan a los niños y les dan una educación apropiada, sin la metodización de la edad escolar.

Es muy interesante seguir a un niño que llega por vez primera a la escuela maternal: al principio se desespera y grita al encontrarse separado de su madre, pero las impresiones son fugaces a esta edad y a la desesperación sucede la admiración de encontrarse en un medio nuevo para él, con maestra desconocida y camaradas extraños. Después viene la curiosidad, deseo o necesidad de examinar todo lo que le rodea. Si un compañero más atrevido le dirige la palabra, el conocimiento está hecho pronto, sobre todo si le dá un juguete o un caramelo. Al mandato de la maestra se levanta y sigue a los que tiene junto. Los primeros días, los movimientos se ejecutarán sin orden, pero rápidamente el niño se pliega a la disciplina y a los ejercicios de la vida nueva; es notable verlos ejecutar entonces con orden y método lo que ve hacer a los otros.

No debe creerse que la educación dada en la escuela maternal sea casi nula a causa de las impresiones infantiles. Bien al contrario, estos primeros

rudimentos de educación se graban poco a poco en el cerebro de los niños y dejan marca duradera. No hay más que ver como en pocos días el alumno se adapta a las exigencias de la vida en común, para darse cuenta de la influencia que puede tener esta primera educación escolar.

Por último la asistencia mixta o jardines de niños.

La creación de los jardines de niños se debe a Froebel y a su teoría de que el desarrollo intelectual de los niños debe hacerse por la educación natural de sus sentidos, por medio de una educación física adaptada a su edad. Actualmente está extendido por todo el mundo. El método más difundido es el de Mme. Montessori, cuyo punto de partida es la psicología experimental y que deja a cada niño el cuidado de elegir la ocupación a que habría de dedicarse ulteriormente. Aplicando estos principios creó las *casse dei bambini*, casa del niño. La educación en estas *casse dei bambini*, está fundada sobre la disciplina de la libertad, el respeto de la independencia de los niños, la supresión de recompensas y castigos.

Las modalidades de aplicación de estos principios, son diferentes según los países.

En Francia se dividen en tres categorías:

Jardines públicos.

Jardines de tipo popular.

y Jardines de niños tipo «casas baratas» (guarderías).

En Alemania, suelen estar mejor dotados y dispuestos para recibir los niños de todas las edades, menos los lactantes.

Hay además jardines de niños especiales, para niños difíciles, para niños anormales, para ciegos, sordomudos, etc.

En Inglaterra en cada Jardín de niños tienen una *nurse* que es la encargada de dar a los niños los cuidados higiénicos, al mismo tiempo actúa de enfermera.



«El niño que juega se porta mejor y se instruye más que el que se aburre», decía Mme. Pape Carpentier

Alrededor de tal aserto gira toda la educación y enseñanza que debe darse en los jardines de niños, lo mismo los ejercicios físicos que la higiene intelectual.

Las directrices constructoras de los jardines de niños, han de responder a las necesidades tan formidables del Sol y de aire libre que a esa edad exige su vida y desarrollo.

De aquí que todos ellos se instalen en escuelas al aire libre, en tanto los rigores del clima no lo imposibilite, y en último extremo en escuelas de ventanas abiertas.

Por dicha nuestra disfrutamos de clima opuesto a los países nortteños y unido a su

benignidad, pensamos en lo malalojados que estarán la mayoría de los preescolares que asistan a nuestros jardines de niños.

Estas consideraciones me hacen estimar muy interesante analizar siquiera sea en sus líneas generales, una institución parisina de tipo mixto, denominada «*Toda la infancia al aire libre*». (Baluarte, 42).

«*Toda la infancia al aire libre*» como indica su título, representa un centro de obras que tienen por eje esencial el niño, y cuyo conjunto de actividades se prosiguen constantemente al *aire libre*.

Tal como fué concebido y realizado en la post guerra, el baluarte 42 comporta:

- 1.º Un importante centro sanitario y educativo.
- 2.º Un centro social de múltiples ramas.
- 3.º Un centro escuela.

Nos ocuparemos muy por cima de su papel higiénico de *aire libre continuo en el seno mismo de la capital* y del vivo interés de su *Centro escuela*, que tiene el feliz privilegio de poder ofrecer simultáneamente a la juventud femenina conocimientos teóricos y aplicaciones prácticas del cuidado de los niños.

Aire libre.—Lo mismo allí que aquí, forman legiones los niños paliduchos, canijos, que una maternidad mal comprendida priva de la acción regeneradora del aire puro, porque,

para ello, deben consentir lo primero en despegarlos de sus faldas.

Allí han pensado que para el niño de ciudades populosas, el remedio, precisamente debería hallarse al *lado del mal*, es decir, *sobre el terreno*.

Los pueblos grandes disponen siempre en algún lugar del extrarradio, de espacios libres y bien orientados, ¿por qué no sacar partido en favor de los niños que habitan cuchitriles y barrios sobrepoblados?

Por otra parte, para gozar del aire libre, los pequeños no tendrían ya necesariamente que ir a buscarlo a grandes distancias, al precio de sacrificios familiares dispendiosos y durante un tiempo medido más o menos con cuenta gotas. Así lo encontrarían a la puerta misma, a todas las horas de todos los días del año, con un gasto mínimo y en las más satisfactorias condiciones de luz y espacio.

Pensando de este modo eligieron un baluarte e iniciaron su obra. El éxito de la iniciativa, sobrepasó — dicen — todas las esperanzas.

A la hora actual, agregan, «Toda la infancia al aire libre, nos aparece como un verdadero preventorio externado y lamentamos no disponer de recursos para extender su acción a la edad escolar, bajo esta forma que con éxito tan perfecto actúa en los niños de 3 a 6 años».

Terminan comentando: «La multiplicación de los recursos perfectos, pero dispendiosos, es prácticamente imposible. Atengámonos pues a la vulgarización de los medios *simples, próximos, poco costosos, aptos para repetirlos fácilmente y para que alcancen al mayor número posible*».

Centro-Escuela.— El baluarte 42, se ha especializado claramente en la formación de Jardineras de niños — (edad mínima de inscripción 17 años — edad máxima 30 años).

Las alumnas inscritas se dividen en dos categorías, que, por otra parte, reciben enseñanza *uniforme*:

1.^a Muchachitas o mujeres jóvenes deseosas solamente de iniciarse, *para ellas mismas*, en el papel sanitario y educativo de madres de familia.

2.^a Muchachitas o mujeres jóvenes que aspiran a encontrar en una *carrera social*, adecuado empleo de aptitudes y vocación para cuidar niños.

Se exige cierto grado de cultura general al inscribirse. Luego reciben enseñanza teórico-práctica, durante un año por lo menos, en el Jardín de niños. Oportunamente reciben el diploma de enfermeras o de Jardineras de Niños.

Hace diez años comenté un interesantísimo artículo que con el título sugestivo de «*Clases obligatorias de madrescitas*», fué escrito desde Londres.

De él entresaco unos párrafos que, desgraciadamente siguen siendo de actualidad.

Dice así:

«No tengo a la vista las estadísticas de la mortandad infantil en España; pero deben ser desconsoladoras, porque si bien es cierto que la madre española no cede a ninguna otra en el mundo en ternura y sacrificio, también lo es que ignora mucho del supremo arte de «modelar» el cuerpo y el espíritu del nene, con método y discernimiento.

El más luctuoso de nuestros «Anuales» está en la estadística de la mortandad infantil; que pase los ojos por las delatoras columnas comparativas quien crea que decir tal cosa es exagerar.

Yo me enteré de que en cierto gran colegio de niñas de Londres se explica una clase de «cómo criar y cómo cuidar al nene», una clase de «madrecita», y esta crónica es el resultado de las notas tomadas por mí en esta clase; el resultado de unas horas de atención entre las futuras mamás inglesas, que ofrezco a las mamás españolas de hoy y de mañana. Nada de parrafadas imponentes, notas prácticas y breves, notas que muy bien podrán ser recortadas del periódico y conservadas como a veces se conserva una buena receta, una receta cuyo título podría ser: «Niño al sentido común».

Luego enumera el brillante

periodista los preceptos higiénicos de la crianza del niño y termina exclamando: ¡Cuántos «Anuales» podrían evitarse en las anuales estadísticas con una clase obligatoria de «madrecitas»...!

Yo he tenido la suerte de despertar aquí, la afición a cosas de niños, entre muchas de cierta cultura. A las dificultades primeras para encontrar alguna que quisiera prepararse y evitar que viniera una *forastera* al dispensario de higiene infantil creado recientemente, ha sucedido el estado actual, que me obliga a limitar el crecido número de bellas aspirantas.

Pero falta lo otro, es decir, las que quieren aprender «para ellas mismas». Y esa misión puede llenarla a maravilla la casa del niño o Jardín de Niños que instale Asistencia Social.

Porque estamos de perfecto acuerdo con el Ministerio de Educación de Inglaterra cuando afirma en una memoria «...Sería conveniente y aun imprescindible que ninguna niña saliese de las escuelas públicas sin haber aprobado un curso de «como criar y como cuidar al nene.»

Resumen de todo lo dicho puede ser que: disponemos del más poderoso colaborador de nuestros afanes en las maravillosas condiciones del clima almeriense, para crear uno o más Centros de obras de niños

del tipo «Toda la infancia al aire libre».

Que, así lo están pidiendo con sus vocecitas angustiosas, que aunque lenes deben conmover hondamente nuestros sentimientos, tantos miles de niños viviendo—si a eso puede llamarse vivir—en cuevas y zquizamies lóbregos, candidatos seguros a la tuberculosis y al raquitismo, entre otras graves dolencias.

Que, a la vez servirán tales obras para «clases de madre-cita», cada día de más obligada e inexcusable asistencia, para ver de cortar ese chorro de tiernas vidas, que se pierden cruelmente, estúpidamente, porque en su mayoría deben ahorrarse.

Termino rogando a todos que mediten el alcance de esta sugerencia—como ahora se dice—de un pensador eminente.

«Aprended a conocer el niño, a desarrollar sus facultades, a sostener sus debilidades, que esa es la garantía más segura de la armonía social.»

He dicho, señores.

Orden ministerial relativa a la declaración de casos de enfermedades infecto-contagiosas.

Gaceta del 13 de marzo de 1935.

Ilmo Sr.: Habiendo sufrido una notable disminución la declaración de casos de enfermedades infecciosas de las consignadas en la lista de declaración obligatoria, y dada la trascendencia de este servicio para el estudio epidemiológico y para la adopción en tiempo oportuno de las medidas sanitarias adecuadas,

Este Ministerio se ha servido disponer:

1.º Que por los Inspectores provinciales de Sanidad se proceda a imponer con el máximo rigor las sanciones correspondientes a los Médicos que ocultasen algún caso por ellos conocido de enfermedad infecciosa de las comprendidas en la lista de declaración obligatoria.

2.º Que igualmente sean sancionados los Secretarios de las Juntas municipales de Sanidad que a su debido tiempo no remitieran e parte semanal a las respectivas Inspecciones provinciales de Sanidad.

3.º Los Secretarios de las Juntas municipales de Sanidad que fuesen objeto de sanción por parte de los Inspectores provinciales tres veces durante el año, se considerarán incurso en falta grave, que será castigada con la separación definitiva del servicio, previa formación del oportuno expediente.

4.º De la buena marcha del servicio serán directamente responsables los Inspectores provinciales de Sanidad.

De orden ministerial lo digo a V. U. para su conocimiento y efectos. Madrid, 12 de marzo de 1935.

P. D.,

M. BERMEJILLO.

Señor Director general de Sanidad.

PUERICULTURA

MES DE FEBRERO

Servicio del Dr. D. José Soriano,
Instructora Sta. Carmen de Burgos.

Consulta de Higiene Infantil	110
Id. Id. preescolar	75
Visitas domiciliarias	29
Vacunas B. C. G.	15
Id. antivariólica	2
Id. antidiftérica	0
Id. antitífica	0
Cutirreacciones	29
Propaganda distribuible	29
Productos dietéticos facilitados	0

Almería 1 de marzo de 1935.

Sección de Estadística Sanitaria

AYUNTAMIENTOS MENORES DE 20.000 HABITANTES

Número de Municipios: 102.

Población según censo: 418.468 habitantes.

Semanas 1, 2, 3 y 4 (Desde el domingo 27 de enero al sábado 23 de febrero ambos inclusive)

Resumen de natalidad y mortalidad

DATOS ENVIADOS POR SEMANA	1	2	3	4	TOTAL
Número de municipios y proporción al total	60 (58,82 %)	58 (56,81 %)	62 (60,78 %)	57 (55,58 %)	
Población (Censo 1950) y proporción al total	300.150 (71,72 %)	321.982 (76,93 %)	323.832 (77,41 %)	328.848 (78,35 %)	535
Número de nacidos vivos	138	125	156	116	6
Número de nacidos muertos	1	2	1	2	287
Fallecidos por todas causas y edades	72	70	74	71	43
Fallecidos de menos de un año de edad	11	12	8	9	

MORBILIDAD Y MORTALIDAD

por enfermedades infecciosas

ENFERMEDADES	Casos y defunciones clasificados por semanas y total general												
	1		2		3		4		TOTAL		C.	D.	
	C.	D.	C.	D.	C.	D.	C.	D.	C.	D.			
Fiebre tifoidea	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Viruela	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Varioloide	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Varicela	8	9	4	4	4	4	4	4	25	8	3	3	3
Difteria	5	1	1	3	3	3	3	3	8	3	3	3	3
Escarlatina	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Sarampión	13	28	51	2	2	2	2	2	148	2	3	3	3
Meningitis cerebro-espinal epidémica	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Coqueluche	36	26	25	20	20	20	20	20	107	3	3	3	3
Gripe	152	192	679	1204	5	5	5	5	2227	6	3	3	3
Parálisis infantil	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Encefalitis letárgica	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Tuberculosis pulmonar	28	25	20	29	1	1	2	2	102	5	3	3	3
Tracoma	48	39	44	63	3	3	3	3	194	3	3	3	3
Tifus exantemático	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
P. infantil	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Septicemia puerperal	1	2	1	1	3	3	3	3	5	3	3	3	3

DIRECCION GENERAL DE SANIDAD

SERVICIO ANTITRACOMATOSO

INSPECCIÓN DE ESCUELAS, FÁBRICAS, TALLERES Y OTRAS COMUNIDADES
 PROVINCIA ALMERIA DISPENSARIO DE LEVANTE POBLACION ALMERIA

CENTROS INVESTIGADOS	Individuos reconocidos			TRACOMATOSOS								DEFECTOS DE REFRACCION				Otras afecciones				Total general																		
	V	H	T	VARONES				HEMBRAS				VARONES		HEMBRAS		Total		V	H		T																	
				T1	T2	T3	F.A.	T	T1	T2	T3	F.A.	T	VyH	Total	H	M					A	T	VyH	Total													
Escuelas de San José	248							19	7	6				32																				4	4			41
Grupo R. y Calal	52	60						17	2				19																				3	4			7	
Escuela niñas de Levante		56											3																				8	8			19	
Escuela niños de Levante	53							18	6	1				25																		3	3			28		
E. G. Marcelino Domingo	198							31	8				39																			18	18			57		
TOTAL	551	116	667					85	27	7			115	12	9																	5	28	12	40		181	

V.º B.º:
 El Inspector Provincial de Sanidad,
 ANTONIO MALLOU

Almería 30 de Enero de 1935
 El Director del Dispensario,
 MIGUEL GARCIA ALCAIRA

SANIDAD NACIONAL
INSPECCION PROVINCIAL DE ALMERIA
SERVICIO ANTITRAOMATOSO

Casos observados durante el mes de Febrero en los siguientes dispensarios:

FORMAS CLÍNICAS	Almería										EMFERMOS		
	Adra	Albox	Levante	Poniente	Carboneras	Luevas	Lucainena	Mojácar	Níjar	Roquetas		Rodajular	Vera
Incipientes y dudosos	9	6	55	6	2	7	5	7	2	1	1	10	86
Crónicas sin complicaciones	6	2	52	11	2	4	3	52	4	2	7	12	117
Con Puntos	2	4	1	5	1	1	1	1	1	1	1	1	15
Formas retráctiles. (Entropión, Triquisias, Xerosis)	3	1	19	8	1	3	1	1	1	1	1	1	35
Formas agudizadas	1	1	6	1	1	1	1	1	1	4	3	1	20
P. Mono o binoculares	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
TOTAL	20	12	91	35	4	14	7	39	6	7	10	21	269

Almería 1º de Marzo de 1935,
 El Inspector Provincial de Sanidad,
Dr. Mallou

Instituto Provincial de Higiene de Almería

Servicios de Beneficencia efectuados el mes de la fecha

PUEBLOS	A N A L I S I S D E														Observaciones												
	Sangre	Orina	L. Cereb.	Raquideo	Heces	Espinos	Tumores	Putr.	Exudados	J. Gástrico	Agua	Vinos	Vinagres	Aceites		Leche	Conservas	Pan	Laberas de perro	Calculos	Auto-Vacunas	1. Antirrábico	Envío de Vacunas	Vistas de Inspección	Desinfecciones	Traslado de Enfermos	Vacunaciones
Roqueas	1																					60					antifélica
Zurgena																						60					varióléica
Huécija																						40					antifélica
Uteila																						180					varióléica
Sorbas	1																					1					ídem
Carboneras																						1					ídem
Almería	4	156				2																1				36	ídem
Ohanes	1																					1					ídem
Canjáyar	1																					1					ídem
Huércal																						60					ídem
Alhama																						80					ídem
Lubrín																						40					ídem
Benahadux																						2					ídem
Dalias	1																					120					ídem
Níjar																						40					ídem
Adra	1																										ídem
Enix	2																										ídem
Illar																											ídem
Alhabia																						110					ídem
Pulpí																						100					ídem
Vélez-Rubio																						100					ídem
Insunión	1																										ídem

Almería 28 de febrero de 1935 — El Director, *Dr. Mallou.*

Profilaxis Pública

DISPENSARIO ANTIVENÉREO DE ALMERIA

Servicios prestados durante el mes de febrero.

ENFERMOS ASISTIDOS	RECONOCIDOS	TRATADOS
Varones	22	20
Hembras	6	6

Total asistidos 26

Reconocimientos practicados a meretrices 162

MEDICACIÓN EMPLEADA	NÚMERO DE AMPOLLAS
Neosalvarsan	58
Bismutos	206
Benzoato de mercurio	2
Vacunas	2
Tripaflavina, gonacrina, etc	28
Acetylarsen	
Novaproteina	2
Cianuro	4

Total de inyecciones 302

Tratamientos tópicos locales (lavados uretrales, uretrovesicales, vaginales, cauterizaciones, instilaciones toques, etc.) 48

Total de servicios prestados. 350

Almería 1 marzo 1935

El Médico Director,
DR. MARTÍNEZ LIMONES

V.º B.º
El Jefe Técnico,
DR. MALLOU

INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE

Trabajos realizados Febrero.

LABORATORIOS:

Sangre	Extensiones	18
—	Hemoglobina y valor globular, etc.	4
—	Químico	2
—	Wassermann	12
—	Aglutinaciones	24
—	R. floculación	18

L. céfalo raquídeo.	Células	1
—	Químico	
—	Wassermann	2
—	Reacción floculación	2
—	Bacteriológico	1

Orinas	158
Jugo gástrico	1
Leche	1
Esputos	9
Calentos	1
Pan	1
Autovacunas	1
Tratamientos antirrábicos	6
Dosis de vacuna remitidas a todos los pueblos de la provincia	4000

Almería 1 marzo 1935

El Director,
DR. MALLOU

Inspección Provincial de Sanidad

OFICINAS

Mes de enero.

Registro de entrada: Números 106 al 254; 148 comunicaciones.

Registro de salida: Números 79 al 191; 112 comunicaciones.

